

## **SALUDO A LAS HERMANAS QUE PARTICIPAN EN EL CURSO DE COORDINADORAS DE PASTORAL VOCACIONAL**

Queridas hermanas, qué alegría poder acogeros en Roma y dejar que las cuerdas de la tienda de nuestra comunidad se ensanchen para que los aires de la “Pastoral Vocacional de las Escolapias”, de los cuatro continentes, nos acaricien y llenen nuestro corazón de nuevas ilusiones y esperanzas.

Bien sabemos todas que el carisma que Santa Paula nos transmitió, y que todas las escolapias llevamos en el corazón, es un carisma que la sociedad de hoy necesita. Bien sabemos hermanas que para que nosotras podamos seguir transmitiéndolo necesitamos nuevas jóvenes Europeas, Americanas, Asiáticas y Africanas que se sientan llamadas por Jesús de Nazaret, nuestro Señor y Maestro, e ilusionadas por dar vida al carisma de las escolapias en las distintas partes del mundo.

Muchos niños, jóvenes, mujeres y familias necesitan cercanía y educación, necesitan conocer su identidad y misión, precisan de personas a su lado que les ayuden a conocer a Dios, el Señor de la Vida y a descubrir el sentido de su existencia.

El lema de este año vocacional: **“Un corazón dispuesto a dar”** ha sido un lema vital que ha ilusionado y motivado muchas acciones de pastoral vocacional en las distintas Demarcaciones.

Hermanas, la posibilidad que vais a tener cada una de vosotras de conocer lo que otras hermanas han hecho va a ser un enriquecimiento personal que se convertirá en **TESORO**. **“Un tesoro llevado en vaso de barro”** para las hermanas de vuestra Demarcación. Ser fieles en recoger todo lo que se os va a ofrecer. Ser generosas en transmitir todo lo que vais a recibir.

Las hermanas de la Congregación General hemos preparado con mucha ilusión este encuentro y, de manera muy especial, Olga, que es la responsable y coordinadora del mismo ha dedicado no sólo tiempo sino también mucho cariño y empeño en tener todos los

detalles dispuestos. Gracias Olga por tu generosa dedicación para tener a punto todo lo necesario para que el encuentro de Coordinadoras sea fecundo y de vida al Instituto.

Os acompañamos en este momento pero después la Congregación General seguiremos con nuestro trabajo específico, ya que Amparo y Carmen viajan esta semana a India y hay muchas cosas que terminar.

Una riqueza enorme de este encuentro es que estamos presentes las culturas de los cuatro continentes en los que las escolapias nos encontramos y esto es un signo de los tiempos. **LA INTERCULTURALIDAD.**

- **La interculturalidad** la hemos de vivir desde la inclusión, como suma de riquezas personales que cada una de nosotras aportamos.
- **La interculturalidad** la hemos de vivir desde el respeto y la valoración de lo distinto. Cuando así lo vivimos nos enriquecemos y nuestros horizontes se abren más allá de los valores de nuestra propia cultura que, siendo valiosa e importante, es pequeña en relación al mundo global en el que vivimos.
- **La interculturalidad** a las escolapias nos ha de llevar a tener un corazón grande y universal, un corazón escolapio, un corazón dispuesto a amar y a dar más allá de nuestros límites geográficos o demarcaciones.

Hermanas la familia escolapia somos internacional e intercultural y estos encuentros cada vez van a ser más frecuentes y necesarios en este mundo globalizado en el que nos encontramos, de ahí la necesidad de esforzarnos en estudiar el español, lengua oficial de nuestro Instituto.

Hoy leía las lecturas del día y me han emocionado las palabras del profeta David, que el libro de los hechos de los Apóstoles nos relatan, deseo compartir con vosotras lo que estas palabras me han sugerido:

“Veía siempre al Señor delante de mí, pues está a mi derecha para que no vacile. Por eso se me alegra el corazón, exultó mi lengua, y hasta mi carne descansará esperanzada. Me han enseñado los senderos de la vida, me saciarás de gozo con tu rostro”.

**Veía siempre al Señor delante de mí, pues está a mi derecha para que no vacile.**

- Cuantas veces Paula Montal tuvo esta experiencia de sentir con intensidad la presencia de Dios en la naturaleza, en las niñas, en los acontecimientos...hermanas, en estos momentos en los que vemos nuestros noviciados muy vacíos miremos al Señor, pidámosle vocaciones, trabajemos con creatividad por las vocaciones y no vacilemos. Suya es la Escuela Pía y Él no abandona nunca la obra de sus manos.

**Por eso se me alegra el corazón, exultó mi lengua, y hasta mi carne descansará esperanzada.**

- Hoy pensaba en ese gesto de Madre Paula al irse a acostar: Adiós, Amado mío, os entrego mi corazón y me preguntaba ¿Qué pasaría si cada noche le entregáramos al Señor nuestro corazón dispuesto a dar? Él bien sabe lo que nuestro corazón anhela y desea. Y después descansar esperanzadamente.

**Me has enseñado los senderos de la vida, me saciarás de gozo con tu rostro.**

- Hermanas el haber recibido el Don de la Vocación Escolapia es signo de que el Señor nos ha enseñado los senderos de una vida que nunca, ninguna de nosotras, hubiéramos podido imaginar. El ciento por uno ya hemos recibido en el camino que ya hemos recorrido.
- El Señor nos sacia con su rostro cuando nosotras somos mujeres de oración y llegamos a esa experiencia mística en la que podemos llamar al Señor Amado y decir una y otra vez: “Mi Amado es para mí y yo soy para mi Amado”. Así decía Madre Paula.

Deseo de corazón que estos días que juntas vamos a compartir sean SENDEROS DE VIDA para cada una de nosotras y para nuestro INSTITUTO.

Por otra parte el Evangelio de hoy nos muestra el protagonismo de las mujeres. Bien sabemos nosotras de eso ya que desde aquel 1829 las escolapias somos protagonistas de bellas historias de educación y de promoción de la mujer en los diversos confines del mundo.

A María, Madre de la Escuela Pía, mujer fiel, mujer valiente, mujer que supo abandonarse al querer de Dios sin entenderlo, mujer protagonista de la Historia de la Salvación, mujer que se convierte en Madre y en Maestra, a ella esta mañana comendamos el encuentro.

Paula Montal aquí presente, primera coordinadora de pastoral vocacional del Instituto, le suplicamos interceda por todas nosotras y todas nuestras hermanas que trabajan con generosidad en los cuatro continentes.

Gracias hermanas por la riqueza que cada una vais a aportar. Sabéis que todas vuestras ideas y materiales se publicarán en un número monográfico del Boletín del Instituto.

¡Feliz y fecundo encuentro!

Roma, 17 de abril de 2017  
Lunes de Pascua